troieris domum tuam, statim adora Dominum Deum tuum : et gratias agens ei, accede ad patrem tuum, et osculare eum.
8. Statimque lini super oculos ejus ex felle isto piscis, quod portas tecum : scias enim quoniam mox aperientur oculi ejus, et videbit pater tuus lumen cœli, et in aspectu tuo gaudebit.
9. Tunc præcucurrit canis, qui simul fuerat in via : et quasi nuntius adveniens, blandimento suæ caudæ gaudebat.
10. Et consurgens cæcus pater ejus, cœpit offendens pedibus currere : et datâ manu puero, occurrit obviàm filio suo.
11. Et suscipiens osculatus est eum cum uxore sua, et cœperunt ambo flere præ gaudio.
12. Cùmque adorassent Deum, et gratias egissent, consederunt.
13. Tunc sumens Tobias de felle piscis, linivit oculos patris sui.
14. Et sustinuit quasi dimidiam ferè horam: et cœpit albugo ex oculis ejus, quasi membrana ovi, egredi.
15. Quam apprehendens Tobias traxit ab oculis ejus, statimque visum recepit.
16. Et glorificabant Deum, ipse videlicet, et uxor ejus, et omnes qui sciebant eum.
17. Dicebatque Tobias : Benedico te Domine Deus Israël, quia tu castigasti me, et tu salvasti me : et ecce ego video Tobiam filium meum.
18. Ingressa est etiam post septem dies Sara uxor filii ejus, et omnis familia sana, et pecora, et cameli, et pecunia multa uxoris : sed et illa pecunia, quam receperat à Gabelo :

en tu casa, adora luego al Señor tu Dios[1] : y dándole gracias, llégate á tu padre, y dale un beso.
8. Y al instante unta sus ojos con esta hiel del pez, que traes contigo : porque has de saber, que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del cielo, y se alegrará con tu vista.
9. Entonces el perro, que habia ido con ellos en el viaje, se adelantó corriendo : y como mensajero que viene, se holgaba haciendo halagos con su cola[2].
10. Y levantándose el padre ciego, comenzó á correr tropezando con los piés[3] : mas dando la mano á un muchacho, salió á recibir á su hijo.
11. Y acogiéndolo lo besó, y asimismo su mujer, y comenzaron los dos á llorar de gozo.
12. Y despues de haber adorado á Dios, y dado gracias, se sentaron.
13. Entonces Tobías tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre.
14. Y estuvo aguantando como cerca de media hora : y comenzó á salir la nube de sus ojos, como la telilla de un huevo.
15. La cual asiéndola Tobías[4] se la sacó de los ojos, y al punto recobró la vista[5].
16. Y daban gloria á Dios, tanto él como su mujer, y todos los que le conocian.
17. Y decia Tobías : Bendígote, Señor Dios de Israél, porque tú me castigaste, y tú me has salvado[6] : y hé aquí que yo veo á Tobías mi hijo.
18. Y de allí á siete dias[7] llegó tambien Sara mujer de su hijo, y toda la familia sana, y los ganados, y los camellos, y mucho dinero de la mujer : y asimismo aquel dinero, que habia cobrado de Gabelo :

1 De aquí viene la costumbre, que cuando los prelados eclesiásticos, y aun los príncipes seculares entran en alguna ciudad, la primera visita que hacen es presentarse al templo del Señor.

2 MS. 8. *Meneando su coa.* Esta circunstancia de que aquí se habla, ha parecido á muchos de poca monta, y poco correspondiente á la gravedad de las santas Escrituras. Mas no es así, antes bien lo que en las obras de Dios aparece pequeño y despreciable, es frecuentemente lo que merece y debe arrebatar mas nuestra admiracion. Si no es indigno de la majestad de la Escritura, cuando nos pone á la vista las maravillas del Señor, hablar de las avecitas, que en medio de los árboles rompen el aire con sus cantos, y fabrican en ellos sus preciosos nidos; ¿porqué lo ha de ser, atendidas todas las circunstancias, que aquí se refieren, pintar los movimientos y caricias de un animalito, en quien quiso el Criador ponernos delante un símbolo admirable de fidelidad? Fuera de que, aun cuando solamente se lee ó se oye esta circunstancia, excita naturalmente en el ánimo ciertos sentimientos que hacen ver que no está aquí puesta supérfluamente.

3 Ó exponiéndose á caer á cada paso. Lo que manifiesta el exceso de gozo que transportó al padre, y le expuso á caer y lastimarse.

4 El jóven. En el Griego al v. 8, y en este se aplica á Tobías el viejo. En el 8 se dice : *Tú pues úngele los ojos con la hiel; y él sintiéndose punzar, se frotará los ojos, y arrojará las cataratas, y te verá.* Y lo mismo se expresa en el presente versículo.

5 Aunque algunos Intérpretes dicen, que la hiel del pez obró naturalmente en esta ocasion, y por consiguiente no reconocen ningun efecto sobrenatural en la curacion de Tobías; con todo eso aun admitido este parecer, es necesario que confiesen, que fué el Ángel el que reveló esta virtud, que se supone en la hiel del pez. Fuera de que no parece natural, sino muy extraordinario, el que en el espacio de media hora pudiese arrancar las cataratas ó nubes que se habian formado. Véase lo que dejamos dicho en el cap. VI, 5, y tambien lo que á este propósito se dirá en el v. 14 del capítulo siguiente. — 6 Sacándome de las obscuras tinieblas en que vivia.

7 Porque Sara caminaba haciendo jornadas muy cortas, á causa del mucho equipaje y ganados que traia consigo.

19. Et narravit parentibus suis omnia beneficia Dei, quæ fecisset circa eum per hominem qui eum duxerat.
20. Veneruntque Achior et Nabath consobrini Tobiæ, gaudentes ad Tobiam, et congratulantes ei de omnibus bonis, quæ circa illum ostenderat Deus.
21. Et per septem dies epulantes, omnes cum gaudio magno gavisi sunt.

19. Y contó á sus padres todos los beneficios, que Dios le habia hecho por medio de aquel hombre que le habia conducido.
20. Y acudieron Achiór y Nabáth primos hermanos de Tobías[1] á gozarse con Tobías, y á congratularse con él de todos los bienes, que Dios habia mostrado acerca de él.
21. Y celebrando un banquete por espacio de siete dias, se holgaron todos con grande gozo.

CAPÍTULO XII.

Tobías y su hijo agradecidos á Raphaél, le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habian traido : mas él les declara que es un Ángel de Dios, y se eleva hácia el cielo; y ellos postrados bendicen á Dios.

1. Tunc vocavit ad se Tobias filium suum, dixitque ei : Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum?
2. Respondens Tobias, dixit patri suo : Pater, quam mercedem dabimus ei? aut quid dignum poterit esse beneficiis ejus?
3. Me duxit et reduxit sanum, pecuniam à Gabelo ipse recepit, uxorem ipse me habere fecit, et dæmonium ab ea ipse compescuit, gaudium parentibus ejus fecit, me ipsum à devoratione piscis eripuit, te quoque videre fecit lumen cœli, et bonis omnibus per eum repleti sumus. Quid illi ad hæc poterimus dignum dare?
4. Sed peto te pater mi, ut roges eum, si fortè dignabitur medietatem de omnibus, quæ allata sunt, sibi assumere.
5. Et vocantes eum, pater scilicet et filius, tulerunt eum in partem : et rogare cœperunt, ut dignaretur dimidiam partem omnium, quæ attulerant, acceptam habere.
6. Tunc dixit eis occultè : Benedicite Deum cœli, et coram omnibus viventibus confitemini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam.
7. Etenim sacramentum regis abscondere bonum est : opera autem Dei revelare et confiteri honorificum est.
8. Bona est oratio cum jejunio, et eleemosyna magis quàm thesauros auri recondere :
9. Quoniam eleemosyna à morte liberat, et

1. Entonces Tobías llamó á sí á su hijo, y le dijo : ¿Qué podemos dar á este varon santo, que ha venido contigo?
2. Respondiendo Tobías, dijo á su padre : Padre, ¿qué salario le daremos? ¿ó qué cosa podrá corresponder á sus beneficios?
3. Él me ha llevado y traido sano, él cobró el dinero de Gabelo, él me ha hecho tener mujer, y él apartó de ella el demonio, causó alegría á sus padres, me libró á mí de que me tragase el pez, y á tí tambien ha hecho que veas la luz del cielo, y por medio de él hemos sido llenos de todos los bienes. En vista de esto ¿qué le podremos dar que sea correspondiente?
4. Mas pídote, padre mio, que le ruegues, si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que se ha traido.
5. Y llamándole, es á saber, el padre y el hijo, le tomaron aparte : y comenzaron á rogarle, que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habian traido.
6. Entonces él les dijo en secreto : Bendecid al Dios del cielo, y alabadle delante de todos los vivientes, porque ha hecho con vosotros su misericordia.
7. Porque cosa buena es tener oculto el secreto del rey[2] : pero descubrir y alabar las cosas de Dios es cosa honorífica.
8. Buena es la oracion con el ayuno, y mejor la limosna que tener guardados los tesoros de oro.
9. Porque la limosna[3] libra de la muerte, y

1 El jóven. En el Griego se lee : καὶ παρεγένετο ἀχιάχαρος, καὶ νασβᾶς, ὁ ἐξάδελφος αὐτοῦ, *y vino Achiacharo y Nasbás su primo.* Véase el cap. I, y la nota al v. 25. Y así parece que estos eran dos sobrinos de Tobías el viejo. Otros son de sentir que se debe leer ἀχιάχαρος, ὁ καὶ νισβᾶς, ó como leen los Griegos νασβᾶς, *Achiacharo*, que tambien es llamado *Nisbás*, como que es uno solo el sugeto de que se habla en el lugar citado : y estos mismos siguen tambien la opinion de los que juzgan, que la palabra *Nisbás*, ó *Nitzbá* no significa otra cosa sino gobernador ó procurador del rey.

2 Porque el buen suceso de los designios que forma un príncipe, y de las resoluciones que se toman en su consejo, depende de un secreto impenetrable. Pero no así en las obras de la providencia, bondad y poder de Dios, que sus fieles servidores deben descubrirlas y publicarlas, ya para manifestar ellos su agradecimiento, y ya tambien para que los otros, viendo las grandes maravillas que obra con sus escogidos, alaben al Señor, pongan en él su confianza, y merezcan su proteccion, en recompensa de la fidelidad, que muestran en la observancia de su ley.

3 El sentido de estas palabras se puede ver explicado en la nota al v. 11 del cap. IV.

ipsa est, quæ purgat peccata, et facit invenire misericordiam et vitam æternam.

10. Qui autem faciunt peccatum, et iniquitatem, hostes sunt animæ suæ.

11. Manifesto ergò vobis veritatem, et non abscondam à vobis occultum sermonem.

12. Quando orabas cum lacrymis, et sepeliebas mortuos, et derelinquebas prandium tuum, et mortuos abscondebas per diem in domo tua, et nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.

13. Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.

14. Et nunc misit me Dominus ut curarem te, et Saram uxorem filii tui à dæmonio liberarem.

15. Ego enim sum Raphael angelus, unus ex septem, qui astamus ante Dominum.

16. Cùmque hæc audissent, turbati sunt, et trementes ceciderunt super terram in faciem suam.

17. Dixitque eis Angelus : Pax vobis, nolite timere.

18. Etenim cùm essem vobiscum, per voluntatem Dei eram : ipsum benedicite, et cantate illi.

19. Videbar quidem vobiscum manducare, et bibere : sed ego cibo invisibili, et potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.

20. Tempus est ergò ut revertar ad eum, qui me misit : vos autem benedicite Deum, et narrate omnia mirabilia ejus.

21. Et cùm hæc dixisset, ab aspectu eorum ablatus est, et ultrà eum videre non potuerunt.

22. Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum : et exurgentes narraverunt omnia mirabilia ejus.

ella es la que purga los pecados, y hace hallar misericordia, y vida eterna.

10. Mas los que cometen pecado é iniquidad, enemigos son de su alma [1].

11. Manifiéstoos pues la verdad, y no os encubriré una cosa oculta.

12. Cuando orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y dejabas tu comida, y escondias de dia los muertos en tu casa, y de noche los enterrabas, yo presenté [2] tu oracion al Señor.

13. Y porque eras acepto á Dios, fué necesario, que la tentacion te probase [3].

14. Y ahora me ha enviado el Señor para curarte, y para librar del demonio á Sara mujer de tu hijo.

15. Porque yo soy el ángel Raphaël, uno de los siete, que asistimos delante del Señor [4].

16. Y cuando oyeron estas palabras, se turbaron, y temblando cayeron en tierra sobre su rostro [5].

17. Y díjoles el Ángel : Paz sea con vosotros, no temais.

18. Porque cuando estaba con vosotros, estaba por voluntad de Dios : bendecid al mismo, y cantadle sus alabanzas.

19. Parecia en verdad que comia y bebia con vosotros [6] : mas yo [7] uso de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de hombres.

20. Es pues tiempo, de que yo vuelva á aquel que me envió [8] : mas vosotros bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas [9].

21. Y cuando hubo dicho esto, desapareció de su vista, y no pudieron verle ya mas.

22. Entonces [10] postrados sobre su rostro por tres horas, bendijeron á Dios : y levantándose contaron todas sus maravillas.

1 Lo mismo dice DAVID *Salm.* x, 6 : *El que ama la iniquidad, aborrece su alma.* El pecado es la muerte del alma; y así el que lo comete, es enemigo de su alma, y le quita la vida.

2 Véase el *Apocalipsis* VIII, 3, 4.

3 Del mismo Jesucristo se dice LUC. XXIV, 26, que era necesario que padeciese, y que entrase así en su gloria. Y así todos los que están incorporados con Jesucristo, deben tener parte en sus sufrimientos para tenerla en su gloria. Si esto es así, como indubitablemente lo es, debemos estar con temor cuando no tenemos que sufrir, esperando que el Señor nos trate como á hijos suyos, y pidiéndole, no que nos dispense de padecer, sino la gracia de serle fieles en medio de los sufrimientos.

4 Como uno de los caudillos del ejército celestial, á quienes el Señor emplea en las obras mayores de su poder. *Apocalypsi* I, 4.

5 Por la persuasion que habia prevalecido entre los Hebréos, como ya hemos notado en otros lugares, que no podia un hombre ver un Ángel, y vivir despues.

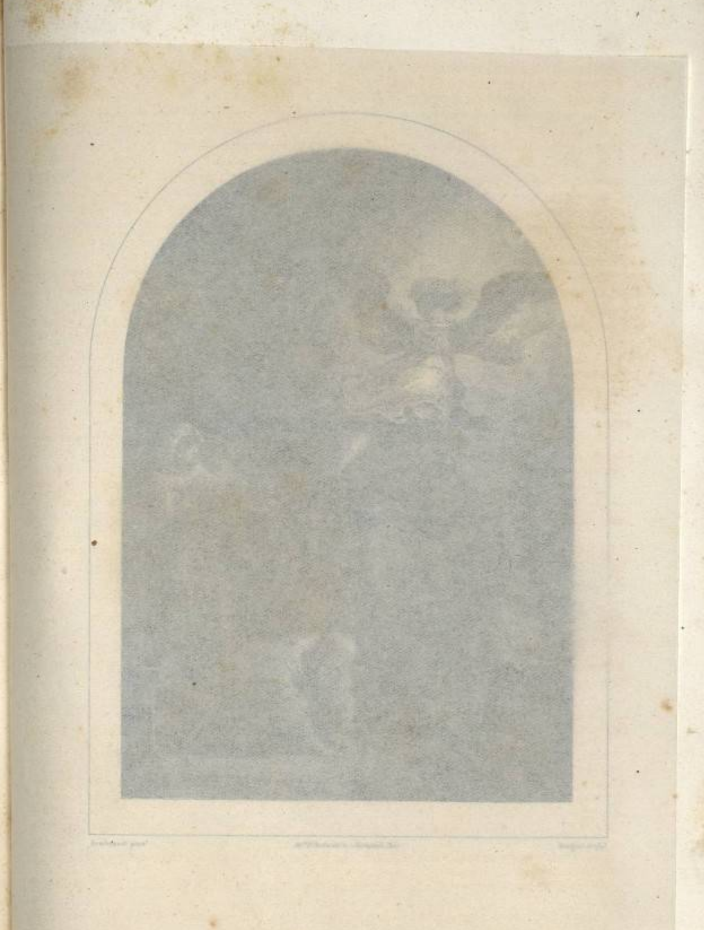
6 Véase sobre esto S. AGUSTIN, *de Civit. Dei, lib.* XIII, *cap.* 22, y lo que hemos notado al *v.* 9 *ael cap.* XVIII *del Génesis.*

7 Viendo y gozando siempre la eterna verdad; MATTH. XVIII, 10, la luz y la sabiduría inmortal : esto es lo que sacia á los Ángeles, y lo que forma su felicidad. S. AUGUST. *in Psalm.* LXXII, *n.* 6.

8 Habla el Ángel, acomodándose á los usos de los hombres. No tenia necesidad de volver á la presencia de aquel á quien jamás perdia de vista.

9 El Griego : *Y escribid en un libro todo lo que ha sido hecho;* lo que sirve de fundamento a muchos Expositores para decir, que Tobías escribió este Libro por órden del Ángel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

10 Asegurados ya, y llenos de admiracion y de reconocimiento, se postraron para alabar á Dios y bendecirle.



8 Habla el Ángel, acomodándose á los usos de los hombres. No tenia necesidad de volver á la presencia de aquel á quien jamás perdia de vista.

9 El Griego : *Y escribid en un libro todo lo que ha sido hecho;* lo que sirve de fundamento á muchos Expositores para decir, que Tobías escribió este Libro por órden del Ángel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

10 Asegurados ya, y llenos de admiracion y de reconocimiento, se postraron para alabar á Dios y bendecirle.

CAPÍTULO XIII.

El viejo Tobías bendice al Señor, y exhorta á todos á hacer lo mismo: profetiza en este cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalém.

1. Aperiens autem Tobias senior os suum, benedixit Dominum, et dixit: Magnus es Domine in æternum, et in omnia sæcula regnum tuum:

2. [a] Quoniam tu flagellas, et salvas: deducis ad inferos, et reducis: et non est qui effugiat manum tuam.

3. Confitemini Domino filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum:

4. Quoniam ideo dispersit vos inter gentes, quæ ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia ejus, et faciatis scire eos, quia non est alius Deus omnipotens præter eum.

5. Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras: et ipse salvabit nos propter misericordiam suam.

6. Aspicite ergò quæ fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi: Regemque sæculorum exaltate in operibus vestris.

7. Ego autem in terra captivitatis meæ confitebor illi: quoniam ostendit majestatem suam in gentem peccatricem.

8. Convertimini itaque peccatores, et facite justitiam coram Deo, credentes quòd faciat vobiscum misericordiam suam.

9. Ego autem, et anima mea in eo lætabimur.

1. Y abriendo su boca Tobías el anciano, bendijo al Señor, y dijo [1]: Grande eres, Señor, por siempre, y tu reino por todos los siglos:

2. Porque tú azotas, y salvas: llevas á los infiernos [2], y sacas de ellos: y no hay quien se escape de tu mano [3].

3. Bendecid al Señor, hijos de Israél, y alabadle á la vista de las gentes:

4. Porque por eso os ha esparcido entre las gentes que no le conocen, para que vosotros conteis sus maravillas, y les hagais saber, que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él [4].

5. Él nos castigó por nuestras iniquidades: y él mismo nos salvará por su misericordia [5].

6. Mirad pues las cosas que ha hecho con nosotros [6], y alabadle con temor y temblor: y ensalzad al Rey de los siglos en vuestras obras.

7. Mas yo en la tierra de mi cautiverio le alabaré: porque ha manifestado su majestad sobre una gente pecadora [7].

8. Convertíos pues, pecadores [8], y haced lo justo delante de Dios, creyendo que hará con vosotros su misericordia.

9. Que yo, y mi alma en él nos alegraremos.

1 Este cántico, que es uno de los mas hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una accion de gracias, á la cual Tobías convida á todos los hijos de Israél, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecía, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, Esposa de Jesucristo, bajo el nombre de Jerusalém.

2 Al sepulcro, y resucitas. Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permites que tus siervos sean reducidos á los últimos apuros, para hacer brillar mas despues tu poder y tu providencia sacándolos de ellos. Sobre la palabra *infiernos* véase la nota 9 al cap. II del *libro primero de los Reyes*, vers. 6.

3 La elevacion y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en tu tribunal, ni los pone á salvo de la severidad de tu justicia. Si quieres salvar, ninguna criatura puede impedir ni retardar los efectos de tu misericordia.

4 Dios tenia dos miras en la dispersion de los hijos de Israél entre las naciones idólatras: la primera, de castigar á su pueblo, para que este se convirtiese á él, y le buscase: la segunda, para que convirtiéndose él, hiciese conocer á los infieles con sus palabras y con sus ejemplos la santidad y la grandeza del Dios de Israél, que era el solo y verdadero.

5 Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen: pero cuando nos perdona y salva, es por sola su singular misericordia.

6 La vista de los males que padecemos, y de los bienes que nos promete, debe excitarnos á bendecirle con un santo temblor, y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.

7 Sobre su pueblo, convidándole por medio de estas aflicciones á que se vuelva á él por la penitencia. Otros lo entienden de los Assyrios, cuyo ejército pereció enteramente en la Judea; y Sennacherib fué asesinado por sus mismos hijos, dando Dios con aquellos castigos tan claras muestras de su poder y majestad.

8 Vosotros, que aun en medio de las aflicciones de vuestro cautiverio, y de las maravillas que el Señor ha obrado, vivis apartados de él por vuestros pecados; convertíos, y esperad seguramente, que si así lo haceis, usará con vosotros de misericordia.

a Deuter. XXXII, 39. I Reg. II, 6. Sapient. XVI, 13

10. Benedicite Dominum omnes electi ejus: agite dies lætitiæ, et confitemini illi.
11. Jerusalem, civitas Dei, castigavit te Dominus in operibus manuum tuarum.
12. Confitere Domino in bonis tuis, et benedic Deum sæculorum, ut reædificet in te tabernaculum suum, et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas in omnia sæcula sæculorum.
13. Luce splendidâ fulgebis: et omnes fines terræ adorabunt te.
14. [a] Nationes ex longinquo ad te venient: et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt.
15. Nomen enim magnum invocabunt in te.
16. Maledicti erunt qui contempserint te: et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te: benedictique erunt qui ædificaverint te.
17. Tu autem lætaberis in filiis tuis, quoniam omnes benedicentur, et congregabuntur ad Dominum.
18. Beati omnes qui diligunt te, et qui gaudent super pace tua.
19. Anima mea, benedic Dominum, quoniam liberavit Jerusalem civitatem suam à cunctis tribulationibus ejus, Dominus Deus noster.

10. Bendecid al Señor todos sus escogidos [1]: celebrad dias de alegría, y alabadle.
11. Jerusalém, ciudad de Dios, el Señor te castigó por las obras de tus manos [2].
12. Alaba al Señor en tus bienes, y bendice al Dios de los siglos, para que reedifique en ti su tabernáculo, y vuelva á ti todos los cautivos, y te goces por todos los siglos de los siglos [3].
13. Brillarás con luz resplandeciente [4]: y todos los términos de la tierra te adorarán.
14. Vendrán á ti las naciones de lejos: y trayendo dones, adorarán en ti al Señor, y tendrán tu tierra por santuario.
15. Porque dentro de ti invocarán el grande nombre [5].
16. Malditos [6] serán los que te despreciaren: y serán condenados todos los que te blasfemaren: y serán benditos los que te edificaren [7].
17. Y tú te alegrarás en tus hijos, porque todos serán benditos, y se reunirán con el Señor [8].
18. Bienaventurados todos los que te aman, y los que se gozan de tu paz [9].
19. Alma mia, bendice al Señor, porque libró á Jerusalém su ciudad de todas sus tribulaciones [10], el Señor nuestro Dios.

1 Todos los verdaderos Israelitas, y todos los que el Señor ha escogido para que desde ahora le bendigan y alaben en la tierra; para continuar eternamente estas alabanzas, gozándole en el cielo. Aquí acaba la primera parte del cántico.

2 Por las malas obras que hiciste. En el Griego se lee: *El Señor te castigará*. Esta segunda parte es toda profética. El castigo de Jerusalém, la destruccion de esta ciudad y del templo por Nabuchodonosór, y la traslacion de los Judíos á Babylonia, sucedieron mas de cien años despues. Mas Tobías habla de estos sucesos á la manera de los profetas, como si ya hubiesen pasado; por cuanto la luz del Espíritu de Dios se los mostraba tan claramente, como si ya él los hubiera visto por sus ojos.

3 Estas primeras líneas pueden explicarse llanamente de la Jerusalém terrestre, reedificada despues de haber vuelto los Judíos de su cautiverio; y de su templo restaurado, del culto divino restablecido, y de la alegría, que sobrecogió á todo el pueblo, cuando vió otra vez en pié los muros y las fortificaciones de esta ciudad. Mas Tobías extendiendo sus miras al verdadero objeto de su profecía, contempla primeramente á la Iglesia, mientras que está sobre la tierra, como la ciudad santa, y el templo en donde el verdadero Dios es adorado. Y de aquí se eleva hasta el cielo, y ve allí esta misma Iglesia en el seno de Dios, gozando de una paz y felicidad eterna.

4 Con la luz de la verdad por la predicacion del Evangelio, que se extenderá por todos los términos de la tierra, y vendrán en tropas las naciones para entrar en la Iglesia, para respetarla como verdaderamente santa, y como la ciudad de Dios; para traer sus presentes como los reyes *Magos*, ofrecer sus sacrificios, adorar la divina Majestad, é invocar con fe su grande nombre en este templo augusto donde reside.

5 Del Señor.

6 Los que estando en su seno viven como si fueran extranjeros ó enemigos, despreciando sus leyes, sembrando division y mala doctrina, pervirtiendo á otros con la corrupcion de sus costumbres: los que habiendo salido de esta santa ciudad por el cisma y la herejía, la desacreditan con sus blasfemias: los que no queriendo entrar en ella por causa de su ceguedad, y por no abandonar sus antiguas supersticiones, vomitan blasfemias contra ella, todos estos perecerán.

7 Los Apóstoles y discípulos de Jesucristo, sus sucesores; y los fieles que trabajan en su propia santificacion, y en adelantar el edificio celestial, contribuyendo por su parte á la belleza y gloria de la ciudad de Dios.

8 Por una misma fe; por la esperanza y deseo de los mismos bienes, que la fe les promete: por el espíritu de caridad, que da la vida y movimiento á este grande y hermoso cuerpo.

9 Aquellos que ponen su gozo en tu felicidad y prosperidad: que te la desean, la piden á Dios, y contribuyen con todas sus fuerzas á que ella se conserve sin detrimento. Jerusalém es llamada ciudad de *paz*.

10 Haciendo pasar á sus moradores de las aflicciones del siglo presente á la alegría de la eterna bienaventuranza.

a Isai, LX, 5.

20. Beatus ero, si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatem Jerusalem.
21. [a] Portæ Jerusalem ex sapphiro, et smaragdo ædificabuntur: et ex lapide pretioso omnis circuitus murorum ejus.
22. Ex lapide candido et mundo omnes plateæ ejus sternentur: et per vicos ejus alleluia cantabitur.
23. Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, et sit regnum ejus in sæcula sæculorum super eam. Amen.

20. Bienaventurado seré, si quedaren reliquias de mi linaje [1] para ver la claridad de Jerusalém.
21. De saphiro, y de esmeralda serán edificadas las puertas de Jerusalém: y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros [2].
22. De piedras blancas y limpias serán enlosadas todas sus calles: y por sus barrios se cantará alleluya [3].
23. Bendito el Señor, que la ha ensalzado, y sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amen.

CAPÍTULO XIV.

El anciano Tobías estando para morir, exhorta á su hijo y nietos á la piedad, y á que, despues de haber dado sepultura á sus padres, salgan de Ninive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalém. Su hijo le obedece, y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere.

1. Et consummati sunt sermones Tobiæ. Et postquàm illuminatus est Tobias, vixit annis quadraginta duobus, et vidit filios nepotum suorum.
2. Completis itaque annis centum duobus, sepultus est honorificè in Ninive.
3. Quinquaginta namque et sex annorum lumen oculorum amisit, sexagenarius verò recepit.
4. Reliquum verò vitæ suæ in gaudio fuit, et cum bono profectu timoris Dei perrexit in pace.
5. In hora autem mortis suæ vocavit ad se Tobiam filium suum, et septem juvenes filios ejus nepotes suos, dixitque eis:
6. Propè erit interitus Ninive: non enim excidit verbum Domini: et [b] fratres nostri, qui dispersi sunt à terra Israël, revertentur ad eam.
7. Omnis autem deserta terra ejus replebi-

1. Y se acabaron las palabras de Tobías. Y despues que fué alumbrado Tobías [4], vivió cuarenta y dos años, y vió los hijos de sus nietos.
2. Y habiendo cumplido ciento y dos años, fué sepultado honoríficamente en Ninive.
3. Porque siendo de cincuenta y seis años, perdió la luz de los ojos, y de sesenta la recobró.
4. Y pasó en gozo el resto de su vida, y con grande adelantamiento en el temor de Dios [5], se fué [6] en paz.
5. Y á la hora de su muerte llamó á sí á Tobías su hijo, y á los siete mancebos hijos de este nietos suyos, y les dijo:
6. Cercana estará la ruina de Ninive: porque no cae la palabra del Señor [7]: y nuestros hermanos, que están dispersos fuera de la tierra de Israél [8], volverán á ella.
7. Y todo su territorio desierto será repoblado,

1 Tobías, que con una firme confianza espera ser del número de los moradores de esta ciudad bienaventurada, desea como por colmo de su felicidad, que sus descendientes tengan parte en las delicias y en la gloria que Dios prepara para sus escogidos.

2 Véase el *Apocal.* XXI, 10, 20.

3 *Alabad á Dios.* Es un grito de santa alegría, que tiene por especial objeto á Dios, y el ensalzar su santo nombre, lo que es propio de la Iglesia triunfante, como se describe en el *Apocal.* XIX, 1, 3, 4.

4 Que recobró la vista.

5 MS. 8. *Con buen acabamiento de temor de Dios.* Aprovechar mas y mas en el temor y amor de Dios, es el carácter de los verdaderos justos, y una señal de predestinacion.

6 Murió.

7 Porque es necesario que la palabra del Señor sea cumplida. Dios por su profeta Jonás habia anunciado, que Ninive iba á ser enteramente arruinada. La penitencia de los Ninivitas detuvo por entonces los efectos de la justicia divina. Mas ellos volvieron á sus antiguos desórdenes; y esto no obstante Dios esperó aun ciento y ochenta años, antes de ejecutar el decreto pronunciado contra esta ciudad. La grande revolucion que acaeció en el imperio de los Assyrios por la muerte de Sardanápalo, sesenta años despues de la predicacion de Jonás, no fué la ejecucion. Porque aunque entonces fué tomada, no la arruinaron, sino que continuó siendo como antes la capital del segundo imperio de los Assyrios; hasta que Nabopolasár rey de los Babylonios, juntando sus fuerzas con Astyages rey de los Medos, ambos la tomaron, y la arruinaron enteramente, como lo habian anunciado los profetas, NAHUM II, y SOPHONIAS II, 3.

8 En estilo profético usa Tobías de los pretéritos por los futuros. En el Griego se lee en futuro. Y así se debe entender de la dispersion de los de Judá y de su vuelta, como indubitablemente se ve por el versículo siguiente.

a Apocal. XXI, 18, 19. — *b* I Esdr. III, 8.

tur, et domus Dei, quæ in ea incensa est, iterum reædificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum,

8. Et relinquent gentes idola sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea,

9. Et gaudebunt in ea omnes reges terræ, adorantes regem Israël.

10. Audite ergò filii mei patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirite ut faciatis quæ placita sunt illi:

11. Et filiis vestris mandate ut faciant justitias, et eleemosynas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12. Nunc ergò filii audite me, et nolite manere hìc: sed quàcumque die sepelieritis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeatis hinc:

13. Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14. Factum est autem post obitum matris suæ, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua, et filiis, et filiorum filiis, et reversus est ad soceros suos.

15. Invenitque eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hæreditatem domûs Raguelis ipse percepit: viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

16. Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepelierunt eum.

17. Omnis autem cognatio ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo, quàm hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios [1],

8. Y las gentes dejarán sus ídolos, y vendrán á Jerusalem, y habitarán en ella [2].

9. Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israél [3].

10. Oid pues, hijos mios, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable:

11. Y encargad á vuestros hijos, que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza.

12. Ahora pues, hijos, oidme, y no querais quedaros aquí: sino que el dia que hubiéreis enterrado á vuestra madre junto á mí en un sepulcro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí:

13. Porque veo, que su iniquidad le dará fin.

14. Y acaeció que Tobías despues de la muerte de su madre, se retiró de Nínive con su mujer, é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvióse á sus suegros.

15. Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos: y percibió toda la herencia de la casa de Raguél: y vió la quinta generacion, los hijos de sus hijos.

16. Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17. Y toda su parentela, y toda su descendencia [4] perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios, y á los hombres, y á todos los habitadores de la tierra.

1 El edicto de Cyro, que permitió á los Judíos reedificar el templo, fué como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que temian á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así despues de haberlo restablecido, acudian de todas partes en gran número á Jerusalém, á adorar y á dar gracias al Señor en las fiestas principales.

2 Lo que no se puede entender, sino de la vocacion de los Gentiles á la Iglesia, y reunion de los dos pueblos en uno.

3 Adorando por su Dios y por su rey á aquel, á quien los Judíos, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Mesías, no quisieron reconocer por rey de Israél: sometiéndose á su poder, y haciendo de su cruz el mas precioso adorno de sus coronas.

4 No siempre sucede, que un padre santo deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto, que hay familias tan dichosas, que tienen sobre sí la bendicion de Dios, y en ellas se perpetuan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia, para hacer que reine el temor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domésticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDÍTH.

Judíth de la tribu de Simeón, hija de Merari, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosór rey de los Assyrios entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenian de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Idumea, cuando llegando esta noticia á los Judíos, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliacím, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entre tanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitadores á los extremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judíth de esta resolucion, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, pasó primeramente á reprender la poquedad de ánimo y falta de fe de los de Bethulia, y los exhortó á que pidiesen misericordia y perdon por la falta, que habian cometido en señalar plazos al señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera que el mismo dispusiese.

Retirándose despues á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las mas preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada; mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo, que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándola permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor rezelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañía; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el exceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde sumergido en un profundo sueño, Judíth que estaba allí sola con su criada, tomando el alfange del Assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en su saco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salia á hacer oracion fuera del campo; llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitadores. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judíth, mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un excelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israél: en los dias de fiesta se presentaba en público seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y despues de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fué llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es dificil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abrace;